... Buenas noches. Primer miércoles de mayo y Revista de Filosofía acompañándoos una semana más. ... Revista de Filosofía es un programa de la sección de filosofía de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la UNED que coordinan los profesores Francisco Martínez y Antonio Santes Mases. ... ...

Como recordaréis los que nos habéis escuchado la semana pasada, dedicamos el programa a comentar un libro, el último, de Manuel Reyes Mates, Modernidad, Razón y Religión. Reyes Mates, profesor de filosofía de la historia de la UNED. En este último programa se trataba la tensión entre ética y política y se dejaba abierta la interrogante a qué es lo que se debe pedir a la política, cuáles son los condicionamientos políticos auténticos. Manuel Reyes Mates está de nuevo aquí, junto con Antonio Santes Mases y Francisco Martínez, para intentar resolver estos interrogantes. Cuando queráis, buenas noches a los tres. Buenas noches. Buenas noches. Muy buenas noches. Muy buenas noches. Bueno. Tenemos hoy con nosotros otra vez a Manuel Reyes Mates.

y pensando y pensando a lo largo de esta semana, pues nos quedaba esta idea que lanzó al final del último programa, que yo creo que es enormemente interesante, ¿qué pedir a la política? Porque en sus últimas palabras, si recuerdo bien, llegaba a hablar de que en ocasiones había pedido a la política realizar el reino de Dios en la tierra, y lo que hay que hacer quizás es plantear cuáles son los auténticos condicionamientos políticos y saber qué es lo que se puede y no se puede pedir a la política. Pero esto quizás nos plantea un tema interesante en relación con el problema de la filosofía y la historia, de la materia justamente de la que se va a ocupar Reyes Mate en esta universidad, y es en qué medida las grandes ideologías, los grandes discursos políticos del siglo XIX, han venido a sustituir a las cosmovisiones de tipo religioso. Es decir, es cierto que hay una cara de la ilustración a la que hemos hecho referencia estos días pasados, una cara según la cual la ciencia viene a sustituir, la religión y...

bueno, pues la razón instrumental es la que al final tiene todo el peso. Pero hay otra cara, una cara importante, sobre todo que tuvo gran fuerza en el siglo XIX, en las tradiciones hegeliano-marxistas, para las cuales de alguna forma la política, pues era dicho en el lenguaje de Bloch, religión en herencia. Bueno, la pregunta que quisiéramos hacer a Reyes Mate es, ¿qué papel pueden jugar hoy las cosmovisiones de tipo religioso en esta tensión entre ética y política de la que hemos hablado en los días pasados? Efectivamente, la herencia religiosa pasa de alguna manera de las grandes confesiones a sistemas filosóficos o a la sociedad laica en el siglo XVIII, en el siglo XIX. Y así, y desde ahí es posible entender, por ejemplo, el nacimiento de la filosofía de la historia, conceptos como el de sujeto de la historia, yo creo, tal como por ejemplo aparece en Vico,

o en su intento de filosofía de la historia, o en el propio Hegel, y yo me atrevería a decir que también en herencia en el propio Marx. Hay por tanto un trasvase de la herencia religiosa a estos sistemas, a estos sistemas de pensamiento. Lo que ha ocurrido yo creo, visto desde el siglo XX, es que se produce un agotamiento o agostamiento de esa misma herencia en esos propios sistemas, de tal manera que cuando hoy hablamos de crítica de razón instrumental sobre crítica comunicativa, también hay que hablar, o solamente se puede entender esa crítica del predominio de la razón instrumental, solamente se puede entender esa crítica desde la perspectiva de un agotamiento de las tradiciones de valor en la sociedad.

...de la sociedad. Decía Adorno una frase que yo repito porque me parece gráfica... ...que un exceso de racionalidad supone un déficit de racionalidad. Es decir, la euforia ilustrada, y aquí entro en una crítica de la ilustración... ...la euforia ilustrada de que la razón podría gestionar bien la realidad... ...y de que la religión tenía que reducirse a un asunto irrelevante y privado... ...se ha revelado como un mal planteamiento. Un planteamiento que visto desde hoy parece evidente... ...parece de logo evidente que el exceso de racionalidad... ...está produciendo la amenaza de la humanidad. Pero que visto desde hoy...

parece evidente pero lo más llamativo es que ya hubo quien como el propio hegel vía exactamente el problema hegel cuando hablaba de la frustración de la ilustración frustrada lo explicaba precisamente desde esa mala solución que estaba dando la ilustración a la relación entre razón y religión entonces me parece que de cara a estos asuntos de filosofía de la historia de un proyecto político emancipatorio me parece que la la vuelta al punto de partida de la ilustración al mismo punto de partida que es esa ventilación de la relación entre razón y religión me parece importante pero en qué medida podría la religión ocupar un papel es decir tú dices algo que me parece muy importante y es el problema de que la religión reducida a un asunto irrelevante o al ámbito de lo privado puede generar un déficit patrimonial para la propia racionalidad

Bien, pero la pregunta quizás es, ¿pero no es esta justamente la tendencia hoy? Quiero decir, ¿no es hoy la tendencia una recatolización de lo privado, por decirlo en palabras de fierro, a una preocupación de las instituciones eclesiásticas por preservar lo moral en los ámbitos sexuales? Hemos visto últimamente hasta temas como los de la ingeniería genética, ya se pronuncian, y el tema de la escuela, tema que tú has tratado bien, pero, bueno, hablar poco, no digo nada, pero hablar muy poco en relación con los otros temas. O incluso podemos encontrarnos con la paradoja de que cuando se habla de los otros temas, que también en ocasiones se habla del problema del tercer mundo, el problema de la deuda, en documentos de tipo religioso, pues ya no tienen audiencia. Es decir, se ha dado por supuesto que cuando hablen los altos dignatarios eclesiásticos se deben referir a la moral. Igual que cuando hablan los empresarios a la productividad, cuando hablan los políticos a las distintas demandas y a su forma de articulación, o cuando hablan los filósofos a la razón con mayúscula. Pero desde ese punto de vista, tu pretensión que es enormemente...

interesante de criticar esa reducción a lo privado, parece chocar con una situación histórica donde cada vez más la religión, por lo menos en nuestras sociedades occidentales desarrolladas, es reducida al ámbito de lo privado o al tribunal de la conciencia, como se dice de una forma un poco más pedante. Sí, claro, el asunto de la religión, para empezar, deberíamos aclararlo, ¿no? Existe una interpretación, o podemos entender la religión como su institucionalización en las grandes confesiones o las grandes iglesias. Y ahí sí que es verdad que se apunta a lo que tú dices, es decir, un proceso de guetización o privatización progresiva de la sociedad, que es la respuesta a un proceso también de la iglesia de la sociedad, ¿no? Y entonces, lo que, por ejemplo, la iglesia católica... La iglesia católica está demostrando es que, ante una sociedad cada vez más laica, cada vez más crítica respecto a los valores, a la moral clásica religiosa, lo que procede es defenderse, defenderse...

recuperando los valores más auténticos según ellos, que son los más distintos de la sociedad, y de ahí cada vez más ese proceso, la intensificación de ese proceso de guetización. Junto a eso habría que hablar, sin embargo, de la religión en otro sentido. Mejor, en otros dos sentidos. Uno, que es el que observamos, por ejemplo, en los neoconservadores o neoliberales hoy, que es una recuperación del sentido que tuvo la religión en el nacimiento del capitalismo. Todos recordaréis la vieja tesis de Max Weber, de la importancia que tiene en el origen del capitalismo la presencia o el factor de la ética calvinista. Pues bien, según los neoconservadores actuales, el desarrollo de... del capitalismo hacia el consumo y el hedonismo pone en...

tela de juicio o amenaza a la esencia misma del capitalismo, que es la productividad mediante el ahorro y la acumulación, de ahí la necesidad de volver a esas viejas virtudes capitalistas, es decir, volver a difundir e imponer la nueva moral calvinista en la sociedad como complemento del desaneamiento del capitalismo. Un fenómeno que además tiene ilustraciones muy llamativas en la sociedad americana. Ese sería un segundo sentido, es decir, la recuperación de la religión como ideología desde sectores neoconservadores o neoliberales. Pero habría un tercer sentido de la religión, que es el que, para decirlo simplemente, es el que han operado determinados filósofos judíos. Marxistas, por ejemplo, Walter Benjamin, el propio Bloch...

Adorno, que son los que han ofrecido un modelo de recuperación o de presencia, represencia o representación de la religión. Decíamos antes, o evocábamos antes a Adorno cuando hablaba de que un déficit de racionalidad, o un exceso de racionalidad, lo que ha producido ha sido una disminución de la racionalidad en la sociedad. Y después explicaba, él comentando otros textos de Walter Benjamin, que la aportación de la religión a la crítica de la razón instrumental se produce mediante el recuerdo. La categoría de recuerdo es fundamental. Recuerdo o memoria. Pero no cualquier memoria, sino que la memoria capaz de producir emancipación hoy es... La memoria patética o que...

Esta expresión de memoria patética no es más que la traducción, según Walter Benjamin, de la memoria passionis, que es la quinta esencia de la religión del cristianismo. ¿Qué significa esto? Es el hecho de que ante la situación actual, que es una situación de injusticia, como cualquier otra situación, ante una situación de injusticia, la única manera de dar un salto, de hacer que, como dice el verdugo, no tenga razón sobre la víctima, es ponernos de acuerdo en que el caído... el vencido tiene un derecho, un derecho pendiente, y que mientras ese derecho pendiente no sea asumido por la sociedad actual, no hay nada que contradiga el que sigamos avanzando a costa de lo que haga falta, sobre todo a costa de los débiles y de los marginados.

Esta recuperación de la religión vía memoria, pasiones, que producen no los teólogos, no son los teólogos los que llevan a cabo este trabajo, son este tipo de pensadores judíos y marxistas, me parece muy importante. Porque además enlaza con otros pensadores del siglo XVII, como es Spinoza y el propio Hegel, donde se apunta exactamente la misma idea, de que la religión no puede ser ya el principio de legitimidad de la política, ni siquiera de la ética, pero la religión sí que tiene de cara a lo que ellos llaman el pueblo, esta función de hacer valer unos derechos que desde una concepción racional de la religión, la ética, no tienen por qué ser considerados. Bueno, dado que tenemos aquí a un espinocista

reconocido como Francisco José Martínez, vamos a ver cuál es su opinión sobre ese papel de la religión o sobre alguna otra cuestión planteada en este debate.

En ciertas formas, el problema que veo, por ejemplo, frente a la frase de Adorno y tal, es que yo no veo exceso de racionalidad por ningún sitio. Yo lo que veo es una racionalidad local relativamente efectiva, por ejemplo, en el ámbito de una fábrica o en el ámbito de unas instituciones son más difíciles. Pero bueno, o sea, hay una cierta racionalidad local que esa funciona bien. Ahora bien, yo lo que no veo es en absoluto racionalidad global. Es decir, solamente ver una ciudad, o para no hablar ya de un país, una simple ciudad, pues ya supone un caos absoluto. Entonces, yo creo que el problema no es el exceso de racionalidad, sino precisamente su déficit. Y intentar curar esto, digamos, volviendo a la irracionalidad desde un punto de vista religioso, me parece una salida un poco falsa. Pues bueno, distinguiendo, digamos, dos elementos en la religión que yo creo que son distinguibles. Uno, por un lado, un impulso ético, que yo creo que eso está absolutamente retomado.

sentido, bueno, pues Marx puede ser el último cristiano y yo creo que eso está bien, es decir, que se puede aceptar ese aspecto ético, ese aspecto de la igualdad, ese aspecto del amor, ese aspecto de que todo hombre, como muy bien has dicho, por el mero hecho de nacer tiene derechos y sobre todo el hombre más oprimido, el hombre más débil, bien, eso está bien y yo creo que eso está recogido en las tradiciones laicas. Ahora bien, el problema es que eso no es la religión, es decir, sobre eso hay un montón, un montaje teológico que tiene, claro, unas implicaciones ontológicas absolutamente incompatibles con la ciencia y con el proceso de racionalidad moderna. Entonces yo ese es el problema, es decir, que yo me parece fabuloso, digamos, la recuperación frente a toda posmodernidad, frente a toda a todo elemento neoconservador, ¿no?, de esos elementos de igualdad, de libertad, de fraternidad, de amor, que se han condensado en las religiones, no solo la cristiana, también las religiones orientales, incluso la musulmana, la judía, pero yo el problema que veo

volver a la religión en toto, es decir, en completo, es que sobre eso hay un montaje teológico con unas implicaciones ontológicas realmente complicadas y que en última instancia al hacer el hincapié, al poner el punto sobre el misterio, sobre la magia, sobre en última instancia lo irracional, pues no creo que en absoluto ayuden a resolver los problemas. Yo veo esa tensión. En ese sentido, recuperación absoluta de toda la tensión ética y prueba de eso es que todos los filósofos que tú has mencionado eran filósofos ateos. Es decir, tanto Bloch como Benjamin como Adorno, como Marx. En ese sentido yo creo que hay que distinguir cuidadosamente y por eso la vuelta a la religión globalmente sin hacer matizaciones muy precisas es muy peligroso. Yo quisiera, antes de que contestaras a lo de Curro, plantearte el tema al revés que Curro, hacer de abogado del diablo y decir, el peligro no está justamente en que, en tomar su...

solamente el impulso ético, quiero decir, el currute viene a decir, bueno, el impulso ético vale, pero cuidado con la ontología que se cuela de matute, que es incompatible con la ciencia y con la racionalidad moderna. Pero a mí me parece que si por un momento nos pusiéramos nosotros ahora en la piel del hombre religioso, éste podría decirte, bueno, lo que usted dice está bien, es decir, la crítica al gueto, lo que usted dice está bien, la crítica al uso neoconservador, pero el uso que usted hace de la religión es tan ético, emancipatorio, que disuelve lo específico de la religión. Quiero decir, lo que a Curro le parece bien, me

parece que a mí, que al hombre estrictamente religioso, o básicamente religioso, te podría decir, un poco recuerdo aquella frase de Tierno sobre el agnóstico, lo que nos impresiona del hombre religioso es su fe en la trascendencia, las consideraciones que tiene sobre la finitud, esas no nos impresionan porque esas, bueno, en principio las compartimos, aunque puedan ser extraordinariamente útiles desde el punto de vista de la lucha emancipatoria, pero en principio las compartimos, porque son cosas que no son necesarias, son cosas

Pero claro, esto nos replantearía, ya que estamos en los últimos minutos, un poco el problema de las dos culturas. Es decir, si tú estás de acuerdo con el diagnóstico y con el proyecto que de alguna forma Curro viene a defender, el peligro es que la religión queda puramente como una herencia, como un recuerdo que está como un componente más de la cultura laica. Pero cómo sobrevive entonces en una sociedad tan pluralista como esta la cultura cristiana, que lo específico que tiene no es sólo ese impulso ético, sino un tipo de consideración ontológica, si esté o no se esté de acuerdo con ella, se considere o no compatible esta ontología con la razón moderna o con la ciencia. Sí. El tema de la religión es tan polisémico que necesitaríamos mucho tiempo para aclararnos en los términos. Vuelvo a Hegel. Para quien la religión podía entenderse desde las tradiciones confesionales, que es una manera de ver la religión.

Pero él también hablaba de la teoría del cristianismo, es decir, dado que el cristianismo es un fenómeno histórico que ha cuajado en la sociedad, que se ha manifestado de muchas maneras, eso ha pasado como herencia fuera de las instituciones, digamos, como patrimonio de la humanidad. A mí me interesa en este momento esta segunda consideración. Y un problema que dejo aparte es la relación que puede haber entre, digamos, la tradición confesional y esa tradición más difusa que Hegel recogía en la teoría del cristianismo. Atendiéndome a esta última, yo creo que lo que está en juego es mucho más que una mera recuperación de una motivación ética o de algo irracional, digamos. O es la apelación. Por algo irracional. De lo que se trata es de algo muy distinto. Lo que está en juego, y vuelvo al principio del debate de la ilustración, lo que está en juego es...

Sí. Eso que llamamos realidad puede ser exhaustivamente explicado por la razón o no. Ese es el problema fundamental. Es un problema, por tanto, epistemológico. Y cuando Adorno dice que un exceso de racionalidad lleva a una disminución, a un déficit de racionalidad, lo que quiere decir es que la ilustración ha potenciado una línea de investigación, una línea de desarrollo, según la cual la razón agota la realidad. Y esa razón necesariamente produce la razón tecnológica, la razón instrumental. ¿Por qué? Porque esa razón opera sobre lo dado. Y la realidad es mucho más que lo dado. La realidad es, además de lo dado, lo olvidado, lo pasado. Y es aquí donde se plantea el problema de si la interpretación de la realidad se puede hacer teniendo en cuenta esas dos dimensiones, lo dado y lo olvidado. Para lo dado podrá valer la razón. Para lo olvidado, para lo olvidado, no.

olvidado hay que aproximarse por otros caminos no argumentativos sino de recuerdos narrativos poéticos o los que sean y ahí está el campo de la religión por eso el problema es mucho más que irracionalidad es un problema de epistemología de las de los límites de la epistemología y ya centrándome en el asunto de las dos culturas bueno yo en el libro hablaba de las dos culturas en un sentido un poquitín distinto no yo decía que decía que puesto ya en la perspectiva de las religiones confesionales se estaba produciendo en la sociedad actual un ataque sistemático a la democracia en nombre de esa teoría de las dos

culturas en qué consiste pues según estos teólogos teólogos muy cercanos a los obispos y a la iglesia y por tanto con palabras que tienen eficiencia política inmediata y que tienen una gran importancia en la religión y en la religión y en la religión según esto

teólogos o teóricos, en la sociedad española hay como dos tradiciones o dos culturas. Una que es la popular, que es la buena, que es la hispánica, y que es una cultura católica. Y otra que es una cultura espuria, europea, foránea, laica, y que en este momento está potenciada por el socialismo. Entonces, según ellos, estas dos culturas están enfrentadas, se han declarado a la guerra, y la laica trata de destruir a la católica. Y entonces ellos se defienden, vuelven a intensificar el proceso de guetización, y de alguna manera, bueno, pues levantan las manos o sacan las uñas respecto a posibles desarrollos de la democracia o de este gobierno. En ese sentido, entendía yo las dos culturas. Como, digamos, una teoría peligrosa que avalaría de alguna manera tu...

propias consideraciones de la religión confesional. No, no, en ese aspecto queda claro, porque esa es una forma de ver el asunto muy vinculado al tema de el gueto, al que nos hemos referido antes. El problema era cómo hacer jugar el papel de los recuerdos, de las imágenes, de la poesía, de los símbolos. Es decir, es un problema que no sólo afecta a las tradiciones cristianas, sino que afecta también a las tradiciones políticas. Es decir, no nos podemos olvidar que el socialismo clásico, pues, de alguna forma constituye una contrasociedad. Cuando el socialismo abandona la idea de contrasociedad, el problema es que abandona la idea también de dualidad entre el tiempo histórico presente y el tiempo revolucionario, pero se produce una compatibilidad cada vez mayor con el orden político existente, una identificación con la sociedad y el Estado capitalista, y un tipo de posición muy vinculada al mercado político. Entonces, mi problema venía simplemente por el tema de la dificultad de preservar una tradición de sentido sin mantener una cierta esencia.

especificidad, porque la dificultad de mantener la especificidad puede conducir al gueto. La dificultad o el problema que tiene uno cuando no mantiene o preserva nítidamente unos contornos específicos es disolverse puramente en el propio orden social. ¿Quieres decir algo de esto? Sí, puesto que vamos acabando y quería matizar lo siguiente. Yo creo que el campo, una estrategia de presencia de esta cultura se me escapa, pero dado el contexto en el que nos movemos hay un campo de aplicación que me interesa personalmente muchísimo y es el de la filosofía de la religión. Yo creo que es importante recrear la filosofía de la religión en este sentido. Dices en el libro que la filosofía es también filosofía de la religión. Es filosofía de la religión, efectivamente, y yo creo que es muy importante programas de investigación, tesis doctorales, trabajos filosóficos donde se...

se plantea expresamente este problema de la filosofía de la religión, que es el problema de la filosofía, porque es, y vuelvo a Hegel, es la manera de entender la razón frente a la realidad. Entonces, ahí hay un campo abierto, no está en absoluto dicha la última palabra, es importante Spinoza, y yo creo que, bueno, esto sería un punto de partida para eso. Vamos a despedir el programa agradeciendo a Reyes Mate, no solamente sus palabras esta noche aquí, sino su incorporación a esta casa, para que ese proyecto de investigación tenga frutos en próximos debates, en próximos programas, en próximos cursos académicos. Muchas gracias. Muchas gracias. Bien, pues os dejamos con este último pensamiento de Reyes Mate respecto a que la filosofía es también filosofía de la religión. Gracias.

Se nos acaba el tiempo. Recordad que el próximo miércoles estaremos de nuevo aquí a la misma hora. Hasta entonces. Música Ahora os dejamos con el curso de iniciación musical, lo que sea sonara, dentro del programa de perfeccionamiento del profesorado.